



GALICIA-LIBRE

Organo de la Federación de Agrupaciones de Gallegos Libertarios

Precio: 25 cts.

C. N. T.

F. A. I.

A. I. T.

Año II. - Núm. 35

DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION:
MONTE ESQUINZA, 6

TELEFONO 41009

Madrid, 30 de noviembre de 1938

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Trimestre..... 2,25 ptas. Semestre..... 4,50 ptas.
Año..... 9,00 » Extranjero, año. 20,00 »

Ni arreglos, ni mediaciones. Mientras sigan los conciliábulos, el pueblo español no cesará en la lucha emancipadora

Restablecimiento de la paz y mantenimiento del Derecho internacional

Empecemos por reconocer que la eclosión social que brotó en España el 19 de julio de 1936 pasa hoy por una fase que entonces no se previó. Ayer, la solución al problema era de nuestro fuero interno, por ser una guerra civil, la rivalidad entre dos elementos sociales antagónicos: capital y trabajo; pero hoy subsiste, aunque atenuada, esta causa, y a ella se añaden otras varias de índole exterior, internacional.

No hay que olvidar que los invasores no penetraron en España hasta después de sentirse impotente la reacción nacional para aniquilar al pueblo trabajador.

Claro está, que pudiera considerarse extranjeros a los moros que desde el primer día invadieron la Península; pero nos abstendremos de considerarlos como tales, ya que permanecían bajo nuestra protección y que, de contar con ellos la República, no dudaría también en emplearlos en su beneficio, que sería el de ellos. Alemanes en parte e italianos por millares pisaron desde entonces, ha dos años, nuestro suelo.

No pueden confundirse las características que diferencian a los dos periodos: el primero, netamente revolucionario, interno; el segundo, externo, de conflicto bélico entre Estados, atenuado por la acción de ejércitos regulares contra el brazo invencible del trabajador, que, en defensa de la independencia de su patria, no regatea sacrificio alguno, honra que aureola su nombre desde tiempos históricos. España siempre se ha batido, sin importarle la calidad y cantidad del enemigo agresor. Hoy vemos al pueblo español asaltar cuarteles sin armas, impedir la entrada a ciudades, pasar caudalosos y anchos ríos, detener ejércitos pertrechados en campo abierto y resistir el asedio de poblaciones, reanimado por el coraje, aguardando venganza que ha de caer sobre el monstruo que dificulta su desenvolvimiento natural y humano.

Así se comprende que en Munich, en París y en Londres continúen celebrándose reuniones, conciliábulos, a fin de conseguir poner término a nuestra guerra y restablecer la paz en Europa. Paz que no por filantropía anhelan, sino por el temor que les invade. Clarividencia la extensión que iría tomando paulatinamente el fascismo, de no obstruir su paso, y delimitan la a nuestro suelo.

Estas intervenciones son producto de deberes recíprocos que tienen entre sí los Estados, como los hombres. Estas intervenciones son tanto más idóneas para el logro del fin que persiguen, cuanto provengan de Estados más fuertes. De ahí que sean las potencias inglesa y francesa las que pretendan inmiscuirse en nuestro problema, que ayer era interno y que hoy ha trascendido al exterior por culpa nuestra, siendo esto lo más lamentable.

Ahora bien; estas intervenciones no hay que confundirlas con los medios empleados para realizarlas. La vía diplomática es la que se ajusta a las circunstancias, y no la fuerza armada. Los medios coercitivos que se esgrimen contra el pueblo español por parte de los países totalitarios se han realizado ¿en virtud de qué intervención? Esta intervención armada en favor de una parte del Estado español levantado en armas contra el Gobierno legítimo, tiene que condenarse concluyentemente por cuantos Estados existan, si desean restablecer — como manifestó Chamberlain al hablar con los informadores durante su estancia en París y con motivo de entrevistarse con Daladier — el Derecho internacional y consolidar la paz de Europa.

Son estas dos cláusulas las que se han de llevar a la práctica, y las únicas que abrirán la verdadera paz en el viejo continente

europeo. Este es el fin absoluto que ha de perseguirse en reuniones sucesivas e impedir su reanudación sucedánea. Tendrá esto lugar, si en forma colectiva, no solamente esas dos potencias, sino cuantas más mejor, acuerdan reprimir con sus medios la violación de lo estatuido. En virtud de ello, se restablecerá el Derecho internacional, y al admitirlo, ¿por qué hacer una excepción con los países totalitarios al no condenar sendas intervenciones? Se había de empezar por intervenir, con objeto de impedir esas intervenciones; lo que se denomina en Derecho internacional «contraintervención». Después, quedando solamente en España combatientes nacionales, la intervención estaría justificada (nos referimos a la realizada por vía diplomática).

Se van celebrando muchas reuniones, pero ninguna de ellas parte del hecho fundamental para enjuiciar nuestro caso, y es más: no se toman acuerdos en firme, sino que, por lo contrario, dichas entrevistas dan la sensación de estar desposeídos de capacidad o de sentimientos los hombres de Estado que a ellas acuden.

Vemos, en nuestra corta vida, la injerencia de un Estado en el desarrollo pleno de otro; pero siempre so pretexto material, objetivo; nunca para defender un «derecho propio» o de interés general. Por eso es la realidad; en el asunto español no quieren conocer ese derecho propio de independencia, y si hasta aquí llegan, se refieren a la independencia de la parte de suelo nacional que forme nuestra nacionalidad después de arrebatarnos otra parte, para hacer efectivo el presupuesto, de guerra volcado criminalmente sobre nosotros, y para sufragar los gastos enormes que acarrearán viajes y conciliábulos que a nada en concreto y definitivo conducen acerca de nuestra lucha, que, lejos de tener amplia base casuística, hasta el vulgo conoce su origen y se atreve a lanzar hipotéticas soluciones.

En balde ha pasado el tiempo; estamos aún viviendo aquel periodo de la Santa Alianza que autorizaba a un Estado a tomar medidas para reprimir el peligro considerado, por el simple cambio de la forma de Gobierno en otro Estado; modo de proceder desautorizado por el Gobierno británico ha más de un siglo, en 1821.

Un Estado no puede arrogarse supremacía sobre otro Estado; por eso la reunión de París tenía que ser estéril. Francia e Inglaterra no podían de ninguna manera erigirse en jueces y ejecutores únicos. De intervenir internacionalmente en el asunto español, tendrá lugar en «forma colectiva»; pues, como justicadamente reconoce el ilustre profesor internacionalista J. Dena, «sólo la colectividad de los Estados, a cuya voluntad se debe la formación de las normas del Derecho internacional generalmente aplicables entre los Estados que constituyen la llamada comunidad jurídica internacional, puede ser competente para reprimir las violaciones que se realicen».

No nos resta, pues, pueblo español, más que conceder a los grandes pacificadores de la Humanidad un último voto de confianza, con nuestra esperanza de ver irradiar de la próxima reunión del Comité de «no intervención», que en breve ha de consumarse — según nos anuncian agencias informativas extranjeras —, el cese de las hostilidades que ha de engrandecer a nuestra patria, y por ende a Europa; no obstante, hemos de reiterar también nuestro deseo de continuar luchando hasta que a la República española se le reconozcan sus derechos, de los que hasta ahora ha estado abstemia, necesitando para emerger la victoria del pueblo trabajador.

Los gallegos de Buenos Aires, con la República

No comentaremos la nota que reproducimos y que ha sido enviada por la Oficina Gallega de la Generalitat de Catalunya.

Nos abstendremos de glosarla, porque ella viene a encarnar con nuestro anhelo, repetido con saciedad en nuestro órgano GALICIA LIBRE.

Por ella se deduce la actividad a que se entregan nuestros paisanos emigrados, en favor de la causa común, estando al lado de la República.

Sin motivar orgullo en nosotros, en el sector libertario gallego que viene propugnando la conjunción galaica, hemos de reiterar nuestros más cálidos saludos a quienes desde América coadyuvan a la independencia de su patria con acontecimientos interesantes, cual éste, que demuestra de un modo concluyente que los gallegos, siempre y en todo lugar, se comportan como es debido a todo trabajador honrado.

Sirva de estímulo para nosotros, y ofrezcamos a nuestros hermanos emigrados la UNIÓN consecutiva, para dar pábulo a sus nobles anhelos y reconocimiento a sus sacrificios.

En el Centro Gallego, una de las más poderosas. Asociaciones mutualistas de América, ha triunfado la candidatura de Frente Popular, frente a la reaccionaria que intentaba poner el Centro bajo el control de la supuesta «representación diplomática» de la España fasciosa.

En la Secretaría general del Partido Galleguista acaba de recibirse un radiograma de su filial en Buenos Aires, comunicando que en las elecciones verificadas el 23 de octubre para renovar las autoridades del Centro Gallego ha triunfado clamorosamente la candidatura «Agrupaciones Democráticas Unificadas (Frente Popular)», frente a la candidatura reaccionaria integrada por fasciosos y «neutrales», uno de cuyos primeros actos, de haber triunfado, hubiera sido someter el Centro a la influencia de los «diplomáticos» de Franco.

De la importancia del Centro Gallego en la vida de nuestra colonia en Buenos Aires da idea esta cifra: las últimas cotizaciones mensuales registradas han oscilado entre 110.000 y 123.000 afiliados. Como Asociación mutualista, es de las primeras de América, con un magnífico sanatorio, salas de cirugía, quirófanos y demás elementos científicos modernos y una casa propia, que ocupa una manzana entera en el centro de la ciudad.

El Centro Gallego es de origen democrático y popular (se fundó en el local del Sindicato de Artes Gráficas en 1907), y sus primeros progresos débense al esfuerzo de los trabajadores gallegos emigrados. Los elementos ricos de la colonia vieron después, casi siempre para ocupar los puestos directivos.

Frente a la política mantuvo siempre una posición de alejamiento, ya que la lucha contra el caciquismo, la dictadura y la monarquía corría a cargo de la localísima Federación de Sociedades Gallegas y del Grupo Gallegista.

En la dictadura de Primo de Rivera, las autoridades del Centro enviaron un telegrama de felicitación a Martínez Anido, lo que ocasionó un gran revuelo entre los asociados. A partir de entonces, el Centro, aun sin quebrantar su unidad orgánica, se dividió en dos tendencias: democráticas y reaccionarias.

Al advenimiento de la República, la Dirección reaccionaria del Centro conjugó, de mala gana, el verbo «acatar», escamoteando cuanto pudo todo acto que implicase una adhesión al nuevo régimen.

Al estallar el movimiento fascista y producirse la consecuente invasión extranjera en el suelo patrio y conocerse el martirio de Galicia, la masa de asociados del Centro reaccionó enérgicamente contra los directivos que decían ser neutrales. En ocasión de cierta festividad, la fachada del Centro apareció con la bandera de Galicia y la argentina. Un grupo de socios, con los galleguistas más exaltados a la cabeza, obligó a que la enseña republicana fuese colocada en el lugar de honor.

La lucha siguió tenaz, y tuvo su culminación en las últimas elecciones con el triunfo de la candidatura republicano-galleguista, compuesta por obreros, empleados, intelectuales y pequeños comerciantes. La preside don José Neira Vidal, empleado, natural de Lalín, y es Secretario don Adolfo Prada, comerciante, natural de Orense. Los elegidos pertenecen a todos los Partidos del Frente Popular y a sus respectivas Organizaciones sindicales. El Presidente es socialista, y galleguista el Secretario. La lucha fué apasionante. Se hicieron más de cincuenta mítines en los barrios populares de Buenos Aires, donde viven numerosos gallegos. Se pegaron miles de pasquines y afiches alusivos al significado de la contienda, que se definía en estos términos: fasciosos y leales.

Una poderosa Asociación, que en Buenos Aires defiende la causa de la República democrática y la independencia de España.

TIERRA VENDIDA De LICES Y TURINO

Aun más casi que en el resto de la España invadida, el extranjero ha echado los garfios de sus uñas ambiciosas en Galicia con verdadero afán.

La industria pesquera también se explota para Italia y Alemania. No sólo es el hierro lo que aprovechan.

Por ser una de las regiones que antes tuvo que claudicar, que antes fué dominada por los militaristas antiespañoles, fué también antes explotada para ir pagando compromisos...

Sin embargo, no es de la entraña de la tierra ni del mar de donde el invasor piensa cobrarse. Las costas gallegas son de positiva utilidad. Como lo son las del resto de España. Por eso España ha sido ambicionada. Y para los países totalitarios o imperialistas, supone un magnífico punto de dominio y estrategia... Es una pequeña llave la Península.

La reacción se desarrolló en Galicia de una forma que hoy para todos ya es conocida. Si crímenes se cometieron en el resto de España, fué porque de Galicia copiaron. La violación, el robo, el saqueo, los fusilamientos... Con quinientos primero se empleó el aceite de ricino fué con las mujeres de los evadidos gallegos; a quie-

nes primero se les rapó el pelo y se les puso con un hierro candente las letras U. H. P. fué a las compañeras y a las madres de los que se echaron al monte con la escopeta, a los familiares de los rebeldes que hacían cara a la Guardia civil, institución creada por el crimen y para el crimen.

¡Se ha escrito tanto sobre esto! De Galicia, hoy, no nos queda más que el recuerdo y añejas fotografías.

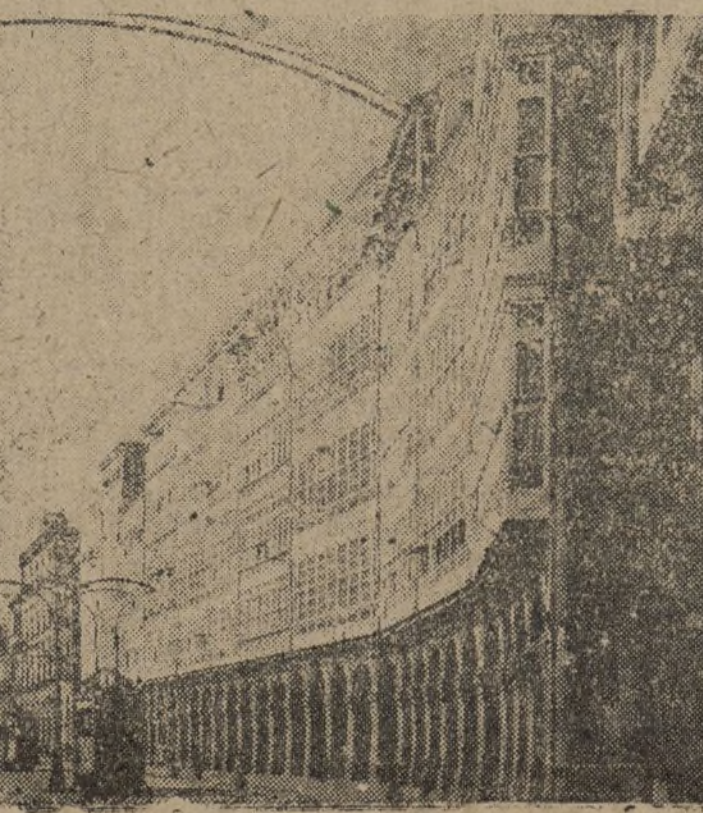
Hubo quien la vendió; los otros que se dicen españoles. Tenían deudas, muchas deudas y compromisos. Y la dieron a cambio de la muerte y la destrucción. Para matar a sus hermanos alquilaron hombres de otra raza y máquinas de guerra. Y como no tienen oro, van pagando con tierra, pueblos y ciudades. Nuestras hermosas ciudades.

¡Cuántos de vosotros no habrán pasado bajo esos soportales coruñeses, en días felices que os llenaban de calma y quietud, como la propia alma de Galicia la mártir!

Estos largos soportales frente al mar han añadido un nuevo trozo a su leyenda. Un trozo de leyenda de oprobio y vergüenza que silenciar, quietos y mur-

dos, con el místico ademán del pecador inconsciente.

Es una fotografía vieja, de la vieja Galicia, esta de los soportales.



No nos queda más que el recuerdo y añejas fotografías.

Ayuntamiento de Madrid

Soportales de granito, cuyas anchas losas habréis paseado muchos en la noche dulce y meditativa, mientras las luces de los faros guiñaban como absurdas estrellas a lo lejos.

Muchas veces los habréis visto barridos por el viento fuerte de los días de temporal.

Y al amparo de ellos se han cobijado los mendigos.

Soportales coruñeses, vecinos del mar, que son frente a su fiebre tumultuosa, a su nervosismo inquieto, la tranquilidad pacífica, serena e inmovible de seres milenarios que arrastran una vida de suave escepticismo e indiferencia.

También es tierra vendida. Tierra vendida, que el auténtico gallego ha de recuperar para él y para España.

Compañero: Necesitas de estas páginas y éstas de ti. Hazlas vigorosas y te sentirás fuerte.

Habla un fundador de la Agrupación de Gallegos Libertarios de Madrid, desde su puesto de combate

Todos los buenos españoles que alimenten ansia de libertad están pendientes de nuestra lucha; nadie puede ignorar los sacrificios que durante estos meses de lucha estamos sufriendo, lo mismo nuestra heroica retaguardia que los que nos encontramos en las primeras líneas de combate. Por nuestra parte, por muchos sacrificios que hayamos pasado y que estemos dispuestos a pasar hasta conseguir por mediación de nuestras armas la total liberación de España, no pensamos esgrimirlos, sino repartir todo el beneficio de nuestro triunfo al pueblo, que bien merecido lo tiene. No obstante, no olvidamos ni un solo momento la labor de nuestra retaguardia, por la sencilla razón de que, dentro de esa labor (sin mencionar la que aportamos muchos fundadores), el resto de los combatientes tienen forjada toda su ilusión. Esto no quiere decir desconfianza de los compañeros a quienes la hemos encomendado; pues recordando durante los momentos de tregua que tenemos en el frente, no tratamos de despreciarlos: pensamos en el sacrificio tan grande que pusimos al organizar nuestras Agrupaciones, nuestros Centros de cultura, para un porvenir mejor, pensando que al final de nuestra gesta encontraríamos una retaguardia preparada para mejor administrar los frutos de nuestra victoria.

Nosotros, que nunca hemos sentido el espíritu militarista, por estar encuadrados en el seno de un ideal que siempre hemos propagado y defendido, dimos circunstancialmente de lado a nuestra forma de pensar, para unir nuestros esfuerzos con las restantes corrientes políticas y sindicales que corrían por el país, para con ellas formar el inmenso bloque que jamás será destruido por los traidores de nuestra patria, aunque para ello formen pacto de colaboración con los países totalitarios. Esta obra en sí demuestra la gran capacidad que alienta en los trabajadores españoles, que sin gran preparación cultural supieron organizar en plena lucha el glorioso Ejército Popular. Con mayor fundamento se puede superar esta obra por nuestros hermanos de retaguardia. Sería lamentable y doloroso que mañana tuviéramos que exigir responsabilidades, si la obra más arriba mencionada fuera abandonada por aquellos que tienen el deber ineludible, no de sostener, sino de superarlo. Si creen encontrar un inconveniente en su realización, no duden un momento en contar con nuestra colaboración; pues el mismo calor y cariño que pusimos para fundar nuestros Centros de cultura, los emplearemos hoy para defenderlos y para solidificar sus fundamentos básicos. No nos consideramos como simples cotizantes, sino como grandes colaboradores en la gran obra emprendida en beneficio de la Humanidad; y estas palabras, que son escritas con la pluma y dictadas por el pensamiento, no llevan el menor fin de acusar

ción contra nadie, sino que pretendemos estrictamente manifestar que no olvidamos el largo tiempo que pasamos para organizarlos; son solamente un toque de atención para que no se tenga en olvido a quienes en estos momentos nos encontramos separados de nuestras Agrupaciones por circunstancias que nadie ignora. Nuestra situación militar nos impide la propaganda en pro de ningún Partido político ni Organización sindical; pero sí nos autoriza para enseñar al soldado que tengamos a nuestro lado lo poco que alcance nuestra inteligencia. He aquí la labor que diariamente realizamos quienes nos encontramos frente al enemigo; nos hemos tornado en Centros de cultura ambulantes. Esta labor, el único fin que encierra es hacer despertar a aquella parte de hermanos que aun existían sometidos a la tradición y al olvido, inculcados por aquellos que perseguían la finalidad de explotarlos.

Podéis recoger nuestro gran sentimiento y el entusiasmo que tenemos en defensa de la cultura. Confiamos en que sabréis interpretar nuestro pensamiento y que nuestras palabras no sirvan una vez más para manchar de tinta una cuartilla, como tantas veces se ha hecho. Esperamos y confiamos en vuestra lealtad, y no dudamos ni un solo momento de la confianza que en vosotros depositamos.

Un saludo con ansias de libertad para todo el pueblo heroico que por su esfuerzo gigante y resistencia ilimitada dará una prueba al mundo que todavía duda de la capacidad de los trabajadores españoles. ¡Viva el pueblo libre, sin ninguna intervención de países totalitarios!

Miguel OTERO

Puesto de campaña, 21 octubre 1938.



Teniente Diego Montes Martínez, de la 98 Brigada, entusiasta simpatizante de nuestro movimiento.

A los hombres de la 28 División

Breve fué nuestro descanso. En él recuperamos nuevas energías para continuar la lucha. Extremadura nos llamó, y a defenderla acudimos.

Acabamos de conseguir los primeros objetivos, marcados por el alto mando. La etapa de nuestras operaciones nos llena de orgullo, como militares y como antifascistas. Esperábamos mucho de los hombres de la 28 División, y nuestras aspiraciones han sido coronadas por el mayor de los éxitos. Ayer supimos resistir heroicamente en los frentes de Levante, y hoy emprendemos una profunda ofensiva, que hará morder el polvo al fascismo invasor. Brillantes han sido las operaciones y admirables los resultados. Los éxitos que empezamos a cosechar han de servir para que emprendamos la lucha con el ardor y entusiasmo que la misma requiere.

Que nadie se duerma sobre laureles. Esta es la primera etapa. Días de gran bregar nos esperan. Nuestro mando os felicita y hace lo propio para sí. Nuestra gloriosa División ha tenido un comportamiento heroico.

Adelante en la lucha. Soldados, Oficiales y Comisarios, ni un paso atrás. Nuevos objetivos serán marcados; hagamos honor a la causa del pueblo.

El Jefe de la División, Ginés Mayordomo.—El Comisario de Guerra, Pedro Fernández.

Palabras... Trabajo

A un lado del camino se habla, se dicen bellas palabras; altisonantes y significativas palabras: bondad, amor, libertad, sacrificio, unión, responsabilidad...; al otro, se piensa, se esculpe y se trabaja, se lucha y se muere, que a veces es también esto último acción creadora.

A un lado, se sigue hablando, y de otro, con las espaldas al sol, los campesinos hacen real el milagro de los panes, de la uva y demás manjares. En los talleres, el musical y creador ruido imprime a la vida movimiento; es aquí donde hablan las cabezas, los corazones y los músculos; es la vida en su acción fecunda.

Allá se sigue hablando y aquí cantan los pájaros; del tallo de una planta surgen orgullosas las flores; los árboles se cubren de frutas que codician los que hablan y los que trabajan.

¿Es pompa, es galanura o es simplemente dolor el fruto y la flor? ¿O son una recompensa al esfuerzo noble y sano? No es tan sólo una sabia enseñanza; es también un símbolo que valoriza el trabajo. ¡Ay si no se aprende esto!

¿Qué son, qué valor pueden tener las palabras cuando se pierden en el espacio sin echar raíces y sin producir frutos? Nada, o algo peor que nada: puro engaño.

El trabajo es siempre trabajo, algo real, que podrá robar su producto, su fruto, su flor; nunca podrán transformarlo en una falacia.

Para que la vida no enmudezca, hay una sola cosa de la cual no puede prescindirse, el trabajo. Entonces, que se hable menos y se trabaje más.

E. LATELARO

DONATIVOS

Hemos recibido en nuestra Administración las siguientes cantidades en beneficio de nuestro portavoz:

Baltasar Fernández, 9,25 ptas.; Florindo Pérez, 5; Benito Almetre, 30; Francisco Piedra, 50; Luis Ruiz, 5; Vicente Vergara, 50; Manuel Fernández, 25; Manuel Amil, 50; Francisco Lioret, 5; Julián Valero, 5; Antonio Alarcón, 5; José Mercader, 5; Juan Puertas, 5; Valentín González, 10.

Vicente Oliver, que figuró en el número 31, erróneamente, con 10 pesetas, donó en beneficio de GALICIA LIBRE 100 pesetas.

Suscripción abierta en la Agrupación de Gallegos Libertarios de Girona, correspondiente al mes de octubre y en beneficio de GALICIA LIBRE:

Miguel V. Valiño, 25 ptas.; Dorita Luelmo, 15; José Outeiral, 10; Enrique Santamaría, 15; Manuel Melón, 10; Luis Jaspé, 10; Antonio Fernández, 40; Salomón Carreño, 15; Isidro Obegón, 5; Fernando Santos, 10; Fermín López, 10; Manuel Martínez, 10; José López, 5; Un Noyés, 10; Evaristo Casas, 10; Ramón Varela, 15; José Teira, 8; Ventura Pérez, 10; Severo Alvarez, 10; Angel Fernández, 20; José Gómez, 5; Miguel Romero, 5; Jesús Vidal, 10; Jesús Suárez, 20; Serafín Antón, 10.

Suscripción abierta en la Agrupación de Gallegos Libertarios de Cartagena, correspondiente al mes de octubre y en beneficio de GALICIA LIBRE:

Antonio Lamas, 40 ptas.; Manuel Triñanes, 5; Vicente Barros Varela, 2,50; Juan Miñinos, 2,50; Adolfo Landrove, 2,50; Ramón Casais, 5; Jesús Vilar, 2,50; Marcelino Insúa, 5; Manuel García, 7,50; Manuel Abellón, 5; Manuel Romero, 2,50; Luis Brún, 1,75; Jaime Bastida, 2,50; Antonio Allegue, 10; Germán Lorenzo, 5.

VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid

EL HOMBRE Y EL TRABAJO

Por nuestro corresponsal en Girona, MIGUEL V. VALIÑO

La primera necesidad del hombre es vivir, y para vivir bien es indispensable trabajar. La naturaleza proporciona los elementos, la materia prima; y el hombre, con su trabajo, la transforma apropiadamente a sus gustos y necesidades. A medida que éstas se multiplican, más necesario es el esfuerzo humano.

El trabajo entonces no es un deber, ni un derecho, ni una virtud, como se ha venido diciendo hasta aquí; sino sencillamente la primera necesidad de todos los seres. Siendo el trabajo primordial condición de vida, debe el hombre elevarlo a la más alta potencia social, puesto que sin él nada sería la humanidad.

Podrá observarse que siempre se ha trabajado, que esto no es una novedad para el hombre. Ciertamente. Pero lo que es una novedad es el reconocimiento de que cada ser, para vivir, tiene que procurarse los medios; es decir, trabajar y esto, que es de una sencillez incomparable, de una naturalidad inconvertible, de una lógica al alcance de todo el mundo, ha sido, sin embargo, hasta hoy desconocido y continúa olvidándose por una gran parte de la sociedad.

Sin embargo (aunque parezca paradójico), los que se burlan de la naturaleza son los que mejor viven. Mientras que los que cumplen con demasiada los deberes que la madre naturaleza impone, ni comen ni disfrutan, a pesar de producir más que suficiente para el sustento de toda la sociedad. Los que comen sin trabajar aun se creen con derecho a criticar al trabajador, del cual dicen que pide demasiadas comodidades. Voy a relatar un caso por mí observado, y por él podrá apreciar el lector adónde llega el cinismo de los hombres.

Curiosidades

LO QUE SE HACE CON HORMIGON ARMADO

El hormigón armado va tomando más incremento de día en día en toda clase de construcciones. Esto se explica por las cualidades que dan al nuevo procedimiento ciertas e importantes ventajas sobre la mampostería de piedra o la metalurgia.

En el año 1927, se descubrió en la ciudad inglesa de Loeda un lápida conmemorativa en honor de Joseph Aspdon, el drillero de dicha población, que en el año 1824 descubrió cierta fórmula para fabricar un material que al endurecerse se asemejaba a una piedra que abunda en la isla de Portland.

La inscripción que lleva la lápida conmemorativa expresa la gratitud del mundo hacia el inventor, en el centenario del descubrimiento.

La técnica del hormigón armado.

La construcción por este nuevo procedimiento es desde que se logró hacer la viga tipo; que es al cemento lo que la viga en doble T es a la metalurgia, de un empleo racional, casi absoluto. Susceptible de trabajar utilizando la tensión del metal y la compresión de cemento, esta viga ha permitido a la construcción en cemento apoyarse en una técnica precisa, y realizar los más diversos proyectos, a cuál más atrevido e ingenioso.

Diversidad de aplicaciones.

Se construyen ahora por este procedimiento casas de muchos pisos, fábricas de gigantescas chimeneas, depósitos de agua y cubas de vino, piletas para cables eléctricos y estatuas monumentales, salas de teatro, pontones; en una palabra, todo cuanto antes parecía reservado a la albanilería, a la carpintería o a la metalurgia.

El puente del «Resorgimento», sobre el Tíber, en Roma.

Consta de un solo arco de 100 metros de extensión y es el más grande del mundo hecho de hormigón armado. La bóveda o arco se continúa en los estribos, en 24 metros de profundidad, y mide 140 metros de longitud. En las pruebas, mil hombres recorrieron el puente de un extremo a otro a paso gimnástico.

Causas de su éxito.

Los partidarios del hormigón armado hacen hincapié en la rapidez de ejecución de las obras para que se emplea, en su economía, en su resistencia y en su perfecta conservación. Bien hecha, la mampostería de hormigón armado constituye un bloque compacto y homogéneo, sin choques ni vibraciones, ni disgregación del hormigón, que destruye la adherencia entre éste y la armadura. El revestimiento de hormigón preserva de toda alteración la armadura, haciendo perfecta y absolutamente solidarias todas las partes del bloque.

La construcción de puentes.

Han pasado los tiempos de los viejos

Era en el invierno de 1931, cuando una cierta noche mi amigo José Antelo y yo acompañábamos a dos mocitas. Nos invitan éstas a compartir en la iglesia parroquial la audición de una predicación que cierto «padre» dedicaba esa noche a los hombres de Noya, y en especial a la juventud.

Oponíamos resistencia a este acompañamiento, mas como las mocitas (que por cierto no eran muy amantes de la Iglesia), nos dijeran que argumentaba sobre temas políticos y sociales, nos dimos a acompañarlas.

En efecto, era verdad lo que nuestras acompañantes nos habían dicho. Empieza este buen «padre» (cuyos hijos no reconocen) a criticar la acción de los trabajadores del pueblo, que a la sazón se hallaban en huelga para conseguir la jornada de ocho horas y algunas mejoras en sus jornales de hambre, después de trabajar una jornada de doce o más horas. Este buen «señor» siguió diciendo que era una monstruosidad lo que reclamaban; ya que al disfrutar de una jornada de ocho horas, les quedarían dieciséis, de las cuales emplearían seis para dormir, dos para comer y las ocho restantes para malgastar en tabernas el jornal diario, en cafés, etcétera; y añadía que debían tener en cuenta que el trabajo era una virtud.

No se le ocurrió a este zángano hacer patente en qué invertían la mayor parte de la juventud esa tercera parte de un día, las ocho horas sobrantes; pues las aprovechan en escuelas, bibliotecas y Sindicatos, en donde adquieren capacidad y fuerza para poder eliminar de la colmena social a todos los zánganos que no obedecen los dictados de la naturaleza.

EL DESARROLLO DE NUESTRAS OPERACIONES

Información exacta de los partes del Ministerio de Defensa Nacional

EJERCITO DE TIERRA

FRENTE DEL ESTE: Día 15.—Fueron rechazados todos los ataques de los invasores.

Día 16.—Nuestros soldados resisten violentos ataques del enemigo.

Día 17.—Las tropas españolas se reintegran a sus anteriores posiciones en la margen izquierda del Ebro.

Día 21.—El enemigo avanzó ligeramente por la margen derecha del Segre.

LEVANTE: Día 22.—Las fuerzas españolas rechazaron un intento de infiltración enemiga por la zona de Estida (Levante).

CENTRO: Día 16.—Fue rechazado un intento de golpe de mano enemigo en el sector de Carabanchel.

Demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION

Día 15.—En el frente del Este, la aviación republicana ametralló concentraciones enemigas.

Día 16.—Cinco trimotores «Savoia» bombardearon la zona portuaria de Cataluña.

Día 17.—Los aviones italianos bombardearon Cartagena y Denia.

Día 22.—Tres trimotores bombardearon Ganda.

Día 24.—Por tres veces fué bombardeado el cas. co urbano de Barcelona.

Día 26.—La aviación italoalemana bombardeó Cartagena, Tarragona, Barcelona, Valencia y Borjas Blancas.

Día 27.—La zona portuaria de Barcelona y algunos pueblos de la zona Norte del litoral catalán fueron bombardeados por «hidros» extranjeros.

Día 29.—Aviones extranjeros, procedentes de Mallorca, bombardearon las zonas portuarias de Barcelona y Valencia.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

¡GALLEGO LIBERTARIO!

Las AGRUPACIONES DE GALLEGOS LIBERTARIOS representan el espíritu confederal y anarquista de Galicia.

Si aun no perteneces a ninguna, porque tus ocupaciones te lo impiden, puedes adquirir tu carnet, si así lo deseas, sin necesidad de acudir personalmente a sus oficinas, recordando este BOLETIN DE ADHESION que enviaremos cubierto al Comité Central de la FEDERACION DE AGRUPACIONES DE GALLEGOS LIBERTARIOS: Paz, 5, tercera puerta, Valencia. Tel. 14266.

BOLETIN DE ADHESION

El camarada natural de provincia de pertenece a la Sindical desde el día de 19...., con carnet núm. y residente en provincia de encuadrado actualmente (señas) desea afiliarse a la AGRUPACION DE GALLEGOS LIBERTARIOS de cuyo carnet abona por adelantado, para que se le remita a las señas siguientes:

..... de de 1938.

(Firma.)

Prensa, Información y Propaganda
del C. C. de la F. A. G. L.